



OSO MAS TURBANTE

Oso Máximo

Oso pardo asturiano enamorante

Traído de Eslovenia
Era un oso encantador
Que impresionaba muy gratamente.
Era emprendedor:
Echaba cercos o arcos a las cubas.
Era carismático:
Formaba el queso o requesón en la encella
Molde para hacerlos.
Era único e histórico
Desde mucho antes del Reino de los astures.
En la Cornisa cantábrica
Vivió el colapso del reino visigodo de Toledo
Siendo animador
En la conquista musulmana
De la Península ibérica.
Por culpa de una tos ferina, convulsiva
Que le pegó un moro
Besándose en la boca
Se convirtió al cristianismo
Haciéndose devoto de don Pelayo
Fruela II de Asturias y de Ordoño II
Su querido hermano
Y más cuando le encaramaron por detrás
Levantándole o subiéndole
Hasta la copa de un enebro
Para ver el Horizonte.
Este Oso Máximo

Lleno de hermosura
Que podía haber sido novelista y poeta
Era quien recibía a los reyes
En su entrada triunfal a Oviedo
Y, antes de entregarles la llave de la Ciudad
Ante ellos y para ellos
Saz<e hacía una paja
Apuntando hacia ellos
Como agasajo u obsequio
Que se hace para captar sus voluntades.
Pero, Oso Máximo se las hacía
Recordando a una Osa
Que se había escapado para Castilla
A la que habían visto por el río Duero
Como una osa ordinaria
Y de pobre apariencia
Que ahora se aparece a los camioneros
En cualquier curva de montaña
Como cuentan los pastores
De ovejas y de almas.
El efecto que hacía a los reyes su paja
Era asombroso.
Oso Máximo se cebaba ansioso
En su propia carne
Como queriéndola devorar con ansia
Y su esperma, en bolitas
Caía sobre la copa de un capullo

De rosa roja
Al igual que hiciera el felón y sanguinario
Fray Tomás de Torquemada
De la orden dominicana
Primer inquisidor general de Castilla
Y más adelante también de Aragón
Que se corría de gusto
Haciéndose una paja sorprendente
Excitado viendo quemarse en la hoguera
O ser decapitadas las brujas
Arrojando el esperma
En un vaso de unicornio.
Oso Máximo, también
Excitado se sacaba las lombrices del Ojete
Con la aguja de la balanza
Que indica la posición de equilibrio
En ella
Pensando en doña Urpila
Especie de paloma
Pero en Castilla y León
Doña Urraca, picaza
Algo vellosilla
Reina de Castilla y León
A quien había regalado un turbón o turbante
Que ella había regalado a su vez
A un tal Panocho
Un concubino real

**Que se ponía en las orillas o bordes
De puentes, caminos, azoteas
Ahora de Ordoño, Sancho y Elvira
Y de un príncipe llamado Jimeno
A quien el padre Risco
Había dado por culo
Adivinando de lo futuro del Reino
Por el examen de su orina
Que hacía justo al lado
De las esculturas de su sepulcro
En san Isidro de León.**

-Daniel de Culla

.